EIBAR

revista de un pueblo

redacción y administración: Bidebarrieta, 11

precio: 4 pesetas.



Actual Ayuntamiento.
(Foto Plazaola).

Datos municipales

Deuda imponente:

75.680.000 ptas.

●

Contribución insignificante:

Cada ciudadano eibarrés, como particular, aporta al Municipio

49 ptas. por año

●

Solución:

Aumento equitativo de algunas partidas de nuestro Presupuesto.



Interviú al Sr. Alcalde

Páginas 6 y 7

Depósito Legal VI-34-1958 II EPOCA FEBRERO 1964 NUM. 66

Memoria anual de la A. P. E.

En la Memoria anterior, hablando de nuestros proyectos inmediatos, aludiamos al propósito de implantar en el Colegio de Nuestra Señora de Acitain - La Salle, los estudios de Bachillerato Laboral, ello, por habérnoslo sugerido el propio Director General de Enseñanza Media y Profesional, a la sazón, Sr. Reyna, y también por entender que este Bachiller tendría una favorable acogida en esta Zona donde, como todos sabemos, se vive un ambiente marcadamente técnico-industrial y a mayor abundamiento, por las ventajas que en el orden económico representaba la referida implantación.

Este nuestro propósito se vió truncado por un imprevisto viraje en el criterio del propio Sr. Reyna, que justificó el mismo por el hecho de que este tipo de enseñanza tenia demasiada afinidad con la que se daba en la Escuela de Armería, y esto suponia una duplicidad en la ayuda estatal destinada a esta clase de enseñanza.

En consecuencia, nuestros afanes se orientaron hacia la ampliación del Bachillerato General para abarcar en primer lugar el Bachiller Elemental y más tarde el Bachiller Superior.

Este programa lo hemos llevado a cabo, a través de nuestros dos Colegios, tal como lo exponemos a continuación:

COLEGIO DE J. ANTONIO GUISASOLA - SAGRADO CORAZON

Está reconocido para el Bachiller Elemental. Se ha solicitado del Ministerio de Educación Nacional el reconocimiento del Grado Superior y se espera que en la próxima primavera podrán examinarse ya en el Colegio, los alumnos de 5.º y 6.º curso

El alumnado alcanza el número de 595, de los cuales 250 cursan la Enseñanza Media y 345 la Primaria.

Este Colegio, como decíamos en la Memoria anterior, ha alcanzado plena madurez: se ha logrado la lógica aspiración de que se curse en él, el Bachillerato completo.

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE ACITAIN LA SALLE

Siguiendo el ritmo previsto de ir ampliando un curso cada año se ha alcanzado el Bachillerato completo y ha sido declarado «reconocido» en sus dos grados: Elemental y Superior.

El número total de alumnos es de 492, de los cuales 140 pertenecen a la enseñanza primaria y el resto —352— cursan el Bachiller.

Para lograr esta ampliación, ha sido necesario, paralelamente la construcción de un nuevo pabellón, de línea moderna, funcional y que reúne las mejores condiciones pedagógicas. Consta de un patio cubierto, seis aulas, un gran salón y trece habitaciones para la Comunidad.

La financiación de estas obras se ha realizado merced a los Préstamos Hipotecarios concedidos por la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, a la que agradecemos por medio de estas líneas la colaboración prestada a nuestra obra, y en esta línea de agradecimiento, es obligado mencionar al Banco de San Sebastián, que nos ha facilitado en varias ocasiones la solución financiera hasta la materialización de los créditos de la mencionada Caja de Ahorros Provincial.

Los intereses y amortización de estos créditos se cubren primordialmente con un suplemento de la cuota de los alumnos.

SOCIOS

No nos cansaremos de repetir que la idea central de esta Asociación es la creación de una familia en la que se integren con carácter obligatorio todos los padres de alumnos de nuestros dos Colegios, primeros beneficiarios de la labor educativa que lleva a cabo nuestra Asociación y también todos aquellos que de una o de otra manera sientan como propio el problema educativo.

SITUACION ACTUAL

La realidad hoy, es que disponemos del Bachiller completo en ambos Colegios frente a la situación en que nos encontrábamos en ocasión de la anterior Asamblea, es decir que hemos conseguido: la ampliación de tres cursos completos en el Colegio de Nuestra Señora de Acitain - La Salle, pasando del tercer curso al sexto: el reconocimiento oficial del Bachiller Superior; la consolidación de este mismo Bachiller en el Colegio de J. Antonio Guisasola - Sagrado Corazón, y subsiguientemente, el incremento de alumnos hasta un total del orden de los 1.100.

Ciertamente, no terminan aquí nuestros Proyectos. Ahora bien, en este lapso de tiempo, desde la última Asamblea y muy particularmente en el último periodo, se ha observado en nuestro pueblo una marcada inquietud por los problemas de la enseñanza, cuyos proyectos se han canalizado al margen de esta Asociación. Nos estamos refiriendo a la *implantación del Instituto de Segunda Enseñanza, Escuela de Peritos Industriales, y Politécnica.*

Siendo nuestro deseo la resolución más amplia, y efectiva del problema educativo de tanta transcendencia en nuestra Villa, hemos creído oportuno mantener un compás de espera a la expectativa del resultado de tales gestiones, al objeto de, además de prestar nuestra colaboración, complementarias atendiendo a otras enseñanzas que se consideran útiles, para las necesidades del pueblo.

Por ello, y por citar los más importantes, *la posible creación de la Sección Filial del Instituto de Segunda Enseñanza de San Sebastián,* ha quedado en suspenso hasta tanto se conozcan los resultados referentes a la creación del Instituto y los planes de un complejo deportivo ubicado en la escombrera de Acitain.

Y dentro de todo este marco, serán también las directrices del programa de enseñanza, dentro del Plan de Desarrollo, las que nos señalen los caminos a seguir.

Ecos de la Revista

Hoy, con júbilo, estrenamos nueva cabecera en nuestra revista. Con este motivo, a su autor, el competentísimo artista D. Juan Luis Sagalá, le agradecemos públicamente su desinteresada colaboración.

No nos faltan deseos de reforma y mejoramiento. A ésta que hoy iniciamos, procuraremos que sigan otras, aunque por el momento nos ahoga el problema económico, ya que desde hace casi un año los gastos de imprenta han doblado el coste de la revista. Por eso, nuestros suscriptores nos permitirán que al cobrarles este mes la suscripción 1963 les hagamos una ligerísima subida cobrándoles 35 pesetas la suscripción popular.

Muchas gracias.

Foto - recuerdo



El popular «Jarrita» con su cuadrilla.
(Foto Ojanguren).

Los arrendamientos urbanos

Los vivos comentarios, las polémicas, la agitación y angustia que ha suscitado el proyecto de reforma de la ley de arrendamientos urbanos confirma una vez más la resonancia humana de esta especialidad legislativa. Se comprende. Afecta de una manera directa e inmediata a una necesidad básica y elemental de todo hombre, de cualquier familia: tener una vivienda, un hogar.

Las novedades más importantes del proyecto son 1.º La libertad de contratación respecto a las futuras edificaciones, cuyas viviendas podrán ser alquiladas sin regulación de precios ni prórroga forzosa. 2.º Supresión de la prórroga forzosa para los arrendamientos de locales de negocio a los veinte años contados desde la promulgación de la reforma o desde la fecha de los contratos para los arrendamientos posteriores. 3.º Establecer que en caso de derribo de inmuebles de ochenta o más años de antigüedad, para construir otro de mayor capacidad, los inquilinos serán indemnizados con una cantidad equivalente al alquiler de diez años, pero no tendrán ninguna preferencia u opción sobre los pisos de la nueva edificación. 4.º Aumentos de los precios de alquiler en los arrendamientos existentes que varían según la antigüedad del contrato. Así en los anteriores al 17 de julio de 1936 el aumento se obtendrá multiplicando por 9'44 la renta contractual, mientras que en los suscritos en el año 1961 dicha renta se multiplicará por 1'06. Pero estos aumentos no se aplicarán de una vez, sino escalonadamente.

En cuanto a estos aumentos, la sorpresa consiste en su cuantía, pues mientras los hasta ahora autorizados consistían en tantos por ciento de la renta base, ahora representan múltiplos. Teniendo en cuenta que se deja la puerta abierta para otras elevaciones de alquiler en concepto de revisión por variaciones en el coste de vida y de repercusión por elevación de precios de servicios y suministros, el comentarista de *La Vanguardia Española* Joaquín Hospital indicaba que si tales aumentos se aplican íntegramente a las clases económicamente débiles, éstas «quedarían en situación literalmente desesperada». Es cierto que muchos alquileres han quedado muy bajos, pero hay que tener en cuenta que los propietarios están generalmente compensados por la elevación del valor de las edificaciones y solares, debido en parte a la devaluación de la moneda, pero también al crecimiento y mejoras urbanas de las ciudades.

Mayor alarma ha producido el proyecto de supresión de la prórroga forzosa de los arrendamientos de locales de negocio, cuando hayan transcurrido veinte años. Aunque a largo plazo y por tanto incierta, representa una grave amenaza para pequeñas tiendas y comercios familiares, que ciertamente no sobrevivirían a un traslado.

Pero es en la regulación de los arrendamientos de las nuevas edificaciones, donde el proyecto es más innovador al restablecer la pura doctrina liberal del Código Civil. Es natural que este intento suscite vivas polémicas. Para orientarse y formar criterio, parece conveniente precisar los siguientes extremos: 1.º Es arriesgado confiar en el libre juego de la oferta y la demanda cuando el mercado se halla afectado por un extraordinario déficit de viviendas. 2.º Este déficit no puede atribuirse a la congelación de alquileres ni a la prórroga forzosa, porque es un hecho indiscutible que, en cuanto a viviendas para obreros y pequeña clase media, ya existía con anterioridad a aquellas disposiciones legales. Lo cierto es que el déficit fue la causa, no el efecto, de la intervención legislativa. Para convencerse de ello basta leer el Real Decreto del año 1920 que inició en España la regulación de los arrendamientos urbanos en las poblaciones de más de seis mil habitantes. Pero el mal era muy viejo. Ya en tiempos de Isabel II, la Real Orden de 9 de septiembre de 1853 urge a los gobernadores de Madrid y Barcelona la construcción de viviendas para las clases populares. 3.º Es cierto que en los últimos cuarenta años la escasez de viviendas ha ido aumentando debido al aumento de población y a la migración del campo a la ciudad. Pero también y muy especialmentne debido a la alza espectacular de los precios de los solares. Si se hubiese practicado a tiempo una municipalización del suelo se hubiese evitado el principal obstáculo para la construcción de viviendas a precios asequibles. 4.º En la actualidad, a causa de los precios de los solares y del elevado coste de la construcción, es un hecho que cualquier vivienda construida por la iniciativa privada con la finalidad de obtener un interés normal, habrá de ser alquilada a unos precios totalmente inasequibles para los obreros y pequeña clase media. El informe del Banco Mundial, de clara tendencia liberal, lo reconocía plenamente. El hecho es general y no exclusivo de España. Ya Schumpeter en su *Capitalismo, Socialismo y Democracia*, al hacer la apología de la eficacia económica del sistema capitalista, admitía que lo único que aún no había conseguido era proporcionar vivienda adecuada a las clases de renta limitada, si bien esperaba que la fabricación en serie de casas prefabricadas solucionara el problema. Pero han pasado más de veinte años y el milagro no se ha producido.

A la luz de estos hechos, que es difícil desconocer, parece que cualquier intento de establecer la libre contratación en los arrendamientos urbanos sólo puede prosperar para las viviendas lujosas destinadas a una minoría privilegiada económicamente.

ENRIQUE FERRAN
en «El Ciervo».

Posturas ante el Comunismo

Del mensaje que —en torno al Comunismo— han dirigido los obispos italianos a sus fieles, hay unos puntos dignos de ser subrayados y de aplicación candente.

Ante todo, la evidente incompatibilidad radical del COMUNISMO ATEO con la FE CRISTIANA, tanto por los principios de que arranca y las ideas que propugna como por los métodos que utiliza.

Esto supuesto, hacemos nuestro todo lo que «ECCLESIA», órgano de la Acción Católica Española dice textualmente:

«Son muchos los que se adhieren al Comunismo sin apenas conocer su doctrina, por la sola esperanza de encontrar en él ventajas o reivindicaciones económicas que no consiguieron en otros sistemas o por otros caminos. Esperanza todo lo ilusoria que se quiera, pero capaz de arrastrar a no pocas gentes, más o menos de vuelta de prometidas soluciones para sus serios problemas.

Son también muchos, en cambio, los que se oponen al Comunismo, pero la verdad es que con su concepción neopagana y materialista de la vida, apoyada en un rabioso egoismo, le abren, en realidad, las más fáciles compuertas.

Hay otros caminos, el de la inhibición, la comodidad, la crítica corrosiva y simplemente destructora, sin preocupación de rehacer las estructuras deformes o socialmente viciadas, que son también puerta franca para el marxismo. Como lo es, desde otro punto de vista, la pérdida del sentido cristiano, el debilitamiento de la vida religosa por una mayor presión de los atractivos e incentivos para una vida siempre más regalada.

Visto así el problema, a nadie se le oculta que el Comunismo no se combate ni con el simple miedo ni con una mera profesión de «anti».

Importa, sobre todo, conformar la realidad social del mundo, de cada país, de modo que la más poderosa muralla contra doctrina tan corrosiva sean las mismas instituciones, unas condiciones de vida humana y cristianamente dignas, una verdadera justicia social, una «auténtica democracia como fraterna sociedad de hombres libres».



Educación en bote

Como quiera que este comentario se presta a pensar que me he inventado la carta que lo origina, para que resalten más los contrastes, creo que debo deciros que no hago otra cosa más que copiar íntegramente.

Quisiera que os asustarais, padres, reflexionarais un poco y gritarais conmigo: ¡Viva la libertad, que es buena!

En la columna de la derecha os pongo el comentario que me sale por lo bajo; pero no importa que tú lo expreses en alta voz. Y dice así:

LA CARTA	COMENTARIO EN VOZ BAJA
«Mi hija tiene nueve años, y los niños ocho, siete, seis y cuatro	Bien.
No bajan jamás a jugar a la calle	Mal.
No van a casa de ningún niño	¿Por qué?
No tienen amigos	¡Incomprensible!
No van al cine	Pues..., eso es tan malo como ir todos los días.
No les llevo a la playa	¿Cómo aprenderán a nadar?
Vigilo sus lecturas	No seamos tremendistas.
Vigilo los programas de TV	Ya lo hacen por usted.
Y, sobre todo, las películas de tiros	No hacen daño a los normales.
No quiero que lean cuentos	¡Qué bruto!
Sólo vidas de santos	¡Pobrecillos!
Dice que el padre de Santa Teresita no dejaba leer ni los periódicos	No le imite en esto.
En casa rezo con ellos las oraciones de la mañana y de la noche	Bien. Todos debemos hacerlo.
Con los tres mayores rezo el Rosario	Confórmese, a esa edad, con un Misterio.
La niña comulga sábados y domingos	¡Estupendo!
Pues bien, a mi marido aún le parece poco	¡Ah!, ¿con que era el marido, eh?
La mayor pudo ir con un grupo de niñas a unas colonias, y tampoco le dejó, por si las otras niñas le decían cosas.	Se las dirán, aunque no vaya a esas colonias.
El tiene el criterio que cuanto más tarde se enteren de las cosas, eso tendrán ganado	¡Que se cree usted eso! Es falta de criterio.
Yo no lo veo así, y creo que cuando tenga quince años debería yo de hablarle	Antes, señora, antes.
Padre, yo estuve internada en un colegio y salí a los veinte años sin saber nada de nada	¡Peligrosísimo!
Las monjas nos pegaban las páginas del catecismo en el sexto Mandamiento	Eso era antes de la guerra. Yo también sé de otro colegio en el que al recitar los Mandamientos, las niñas decían a voz en grito: «...El cuarto, honrar padre y madre; el quinto, no matar; el sexto, tra-la-rá, tra-la-rá».
He hecho el ridículo diciendo cosas como ésta: que cuando nace un niño, ¿cómo se sabe si es niño o niña, puesto que de pequeños son iguales?	Hay que guardarse la vista.
Mi opinión es que se puede ser un santo sabiendo las cosas.	Por supuesto, por supuesto.

La educación en bote es mala, peligrosa, ya que cuando salgan de él, los chicos se asustarán por falta de entrenamiento. Cuanto antes dejéis de ser imprescindibles, padres mejor.

No os olvidéis de enseñar a vuestros hijos lo bonita que es la vida. Mostradles las cosas buenas que ha hecho Dios para sus hijos, los hombres.

JESUS URTEAGA
(De «Mundo Cristiano»).

Interviú al señor

Habiendo tenido conocimiento de que por nuestro Ayuntamiento se han realizado algunos estudios sobre las posibilidades con que cuenta para poder desarrollar una labor efectiva y eficiente que le permita solucionar las deficiencias que tan marcadamente vienen acusando nuestros servicios municipales, nos entrevistamos con el Sr. Alcalde para hacerle unas cuantas preguntas que estimamos de verdadero interés.

—¿Qué es lo que más ha podido llamar su atención en su puesto de Alcalde hasta ahora?

—Lo ridículo de los ingresos en relación a nuestras necesidades para poder atender a un normal desenvolvimiento de los servicios municipales.

—¿A qué cifra se elevó el último Presupuesto municipal?

—El del pasado año de 1963 fue de 24.063.781,73.

—¿Cuáles son las partidas más importantes de nuestro Presupuesto de Ingresos?

—Para el estudio de este Presupuesto hemos formado cuatro grupos que comprenden los siguientes conceptos:

GRUPO 1.º	Aportación estatal por supresión de arbitrios y tasas municipales	8.882.727,00
GRUPO 2.º	Partidas que proceden de rendimientos del patrimonio municipal	821.053,00
GRUPO 3.º	Partidas procedentes de servicios que presta el Ayuntamiento y que, por lo tanto, no pueden considerarse como carga	7.194.000,00
GRUPO 4.º	Partidas que se obtienen del contribuyente y que suponen una carga para el mismo	7.166.001,73
	TOTAL DE INGRESOS	24.063.781,73

—Permítanos que le pidamos una aclaración. Nos dice usted que el Ayuntamiento no impone al contribuyente más cargas que 7.166.001,73 pesetas?

—Si señores, esta es la realidad. Tal como les he indicado el contribuyente eibarrés no paga más de esta suma en concepto de cargas.

—¿Puede Vd. darnos la distribución de estas cargas entre los distintos sectores de la población?

—El estudio que se ha realizado sobre este GRUPO 4.º nnos dá los siguientes datos:

Industria - Comercio - Establecimientos	3.729.000,00
Propietarios de fincas	3.346.000,00
Particulares (Resto de la población)	90.500,00
TOTAL DEL GRUPO 4.º	7.166.000,00

—¿Cómo se distribuyen las del GRUPO 3.º?

Industria - Comercio - Establecimientos	4.120.000,00
Propietarios de fincas	1.208.000,00
Particulares (Resto de la población)	1.866.000,00
TOTAL DEL GRUPO 3.º	7.194.000,00

—¿Cuáles son los conceptos que componen las cantidades que con relación a «PARTICULARES» nos ha citado Vd. en los GRUPOS 3.º y 4.º?

—Los del GRUPO 3.º, son:

Servicio de evacuatorios	20.000,00
Recogida de basuras	50.000,00
Servicio de cementerio	100.000,00
Obras por cuenta de particulares	40.000,00
Servicios de furgoneta	15.000,00
Servicios de Cuarto de Socorro	25.000,00
Infracciones a bandos	110.000,00
Abastecimiento de agua	1.506.000,00
TOTAL PESETAS	1.866.000,00

Los del GRUPO 4.º, son:

Arbitrio sobre velocípedos	40.000,00
Arbitrio sobre tenencia de perros	7.500,00
Arbitrio sobre círculos de recreo	4.000,00
Arbitrio sobre Pompas Fúnebres	5.000,00
Placacs y distintivos	10.000,00
Tasas por administración de documentos	15.000,00
Impuestos diversos	9.000,00
TOTAL PESETAS	90.500,00

Un sencillo cálculo a través de los 40.000 habitantes nos dará las siguientes medias de aportación por habitante-año:

Por el GRUPO 3.º (Prestación de servicios)	46,65	por habitante-año
Por el GRUPO 4.º (Cargas)	2,26	por habitante-año
TOTAL	48,91	por habitante-año

—¿Quiere Vd. darnos alguna información sobre las partidas que integran el Presupuesto de Gastos?

—Aun cuando el estudio de estas partidas es algo más complicado, procuraré darles una idea un poco amplia sobre las mismas. Anoten Vds. las cifras que por conceptos les voy a detallar a continuación:

Gastos de la Corporación	264.000,00
Haberes de Clases Pasivas	629.000,00
Intereses y Amortización de Deudas	3.217.892,85
Gastos del Ayuntamiento y oficinas municipales	3.561.067,58
Policía y Vigilancia	2.136.000,00
Cultura y Centros Docentes	1.534.000,00
Sanidad y Beneficencia	811.423,90
Parques y Jardines	331.201,49
Subvenciones a Entidades Deportivas	230.750,00
Festejos populares	473.500,00
Parque de Bomberos	308.197,88
Matadero y Mercado	1.398.650,23
Abastecimiento de agua	825.124,75
Abastecimiento de alumbrado	1.819.318,48
Cementerio Municipal	178.724,10
Servicio de evacuatorios	37.440,00
Obras - Limpieza - Recogida de basuras	4.711.681,87
Diversos	1.581.582,61
TOTAL PESETAS	24.063.781,73

—Parece que con las cifras que se destinan a los distintos servicios, éstos no deberían acusar tantas deficiencias. ¿Qué nos dice Vd. sobre el particular?

—Tengan Vds. presente, antes de llegar a una conclusión sobre las cifras que les he citado, el siguiente cuadro de distribución de las mismas:

Haberes a sus cargas sociales		11.526.056,23
Intereses y Amortización de Deudas		3.217.892,00
Subvenciones a: Centros docentes	517.250,00	
Sanidad y Beneficencia	241.500,00	
Entidades Deportivas	230.750,00	
Organismos Públicos	235.250,00	
Festejos Populares	473.500,00	1.698.250,00
Gastos de administración		3.231.322,50
Gastos generales diversos		1.856.761,00
		21.530.281,73
Gastos de primer establecimiento, conservación, entretenimiento de los distintos servicios municipales, etc.:		
Oficinas Municipales	60.000,00	
Policía y Vigilancia	203.000,00	
Centros Docentes	60.000,00	
Biblioteca Municipal	5.000,00	
Senidad y Beneficencia	210.000,00	
Matadero	130.000,00	
Mercados	42.000,00	
Abastecimiento de agua	206.000,00	
Abastecimiento de alumbrado	175.000,00	
Parque de Bomberos	190.000,00	
Cementerio Municipal	80.000,00	
Parques y Jardines	157.000,00	
Obras - Limpieza - Recogida de basuras.	895.000,00	
Guardería rural	20.500,00	2.533.500,00
TOTAL PESETAS		24.063.781,73

Es decir, que con la cantidad de PESETAS 2.533.500 ha de atenderse al mantenimiento de todos los servicios en lo que se refiere a:

Adquisiciones y entretenimiento de material móvil para: Policía Municipal, Parque de Bomberos, Servicio de limpieza, Recogida de basuras, Servicio de matadero, Brigada de Obras, etc. Nuevas construcciones y reparaciones de edificios municipales, escuelas públicas, etc. Nuevas construcciones y reparaciones de la red de abastecimiento de agua. Nuevas instalaciones y reparaciones de la red de alumbrado público. Nuevas construcciones y

Alcalde

reparaciones de aceras, calzadas y toda clase de entretenimiento de vías públicas. En fin, a todo lo que concierne a atenciones de los servicios públicos y para la creación de nuevos centros docentes, benéficos o culturales de tan vital interés para el porvenir de los pueblos.

—Díganos, Sr. Alcalde, ¿cómo se resuelven todos estos problemas en otros Ayuntamientos?

—Tengan Vds. presente el desarrollo tan enorme que se está produciendo en nuestro pueblo, que podemos considerar de excepción, y dénse cuenta de la serie de problemas que por este motivo se nos plantean. Consideren al mismo tiempo que tampoco disponemos de bienes de patrimonio que nos permitan aumentar nuestra cifra de ingresos. Como detalle curioso puedo decirles que en nuestro presupuesto de ingresos figura una partida de CIEN PESETAS por aprovechamiento de leña y pastos de propiedades municipales.

—Aunque no muy enterados en la materia, tenemos entendido que los Ayuntamientos no deben apurarse por tener deudas si éllo ha de ser preciso para poder conseguir una serie de realizaciones de interés municipal. ¿No podría ser ésta una fórmula para resolver, si no todos, cuando menos una buena parte de los problemas que nuestro pueblo tiene planteados?

—Permítanme decirles, sin entrar a discutir si la fórmula es buena o no, que nuestro Ayuntamiento tiene actualmente una deuda de 75.680.000 pesetas y que el único organismo al que podríamos recurrir en solicitud de créditos, se nos ha manifestado en el sentido de que nuestras posibilidades crediticias están agotadas para todo aquello que no sea susceptible de aplicar contribuciones especiales.

—Ante este panorama, ¿qué medidas piensa Vd. adoptar?

—No vemos otra manera de solucionar el problema que la de acudir a nuestros propios recursos y para ello se han estudiado ciertas modificaciones de aumentos en algunas partidas de nuestro presupuesto que hemos procurado distribuir de la forma más equitativa, a nuestro leal saber y entender, entre los distintos sectores de nuestra población.

—Ha hablado Vd. de un aumento inicial?

—Así es, puesto que si han de atenderse las exigencias de nuestros ciudadanos, que las consideramos justísimas, es necesario disponer del numerario suficiente y no creo que para un pueblo en el que los ingresos anuales de sus ciudadanos, en concepto de sueldos y salarios, superan los MIL MILLONES DE PESETAS, suponga un sacrificio en su economía la aportación de las cantidades que serían necesarias para poder montar una serie de servicios que pudieran ser ejemplo en su clase. Téngase en cuenta que en los informes que oportunamente fueron redactados por las Comisiones de «FOMENTO Y OBRAS» y «AGUA Y LUZ» figuran una serie de realizaciones, todas ellas de vital interés para nuestro pueblo, que solamente en lo que se refiere a aportaciones Municipales suponen las siguientes cantidades:

Proyectos de Urbanización y Pavimentación	19.850.000,00
Proyectos de saneamientos y mejoras en las regatas de la Zona de Eibar	8.350.000,00
Proyectos de edificios para escuelas y servicios ...	16.936.000,00
Proyectos de ampliación de la red de abastecimiento de aguas y de instalaciones de alumbrado público	4.030.000,00
TOTAL PESETAS	49.166.000,00

—Para dar por terminada esta entrevista, ¿desearía usted hacer alguna otra manifestación?

—Lo único que puedo decirles es que el Ayuntamiento es el primero en lamentar esta situación en la que nos encontramos y que aún cuando no ignoramos las críticas a las que nos exponemos, estamos convencidos de que nuestro deber nos exige la adopción de las únicas medidas factibles en el momento. Reconozco que habrá muchas deficiencias que no se hayan corregido, no por falta de medios económicos, sino más bien por falta de habérselas prestado la atención debida y así mismo acepto todas las críticas que hasta la fecha se han venido haciendo a través de los corresponsales de prensa locales y las que en lo sucesivo se nos puedan hacer, siempre que en ellas se ponga la seriedad y el respeto debidos. En fin, que estamos dispuestos a poner nuestro esfuerzo y honradez para tratar de solucionar los problemas que dependan directamente de nosotros, y si a esto podemos añadir una colaboración sincera de todos los eibarreses, lograremos, sin lugar a dudas, que nuestro querido Eibar se vaya situando al nivel que, por las muchas virtudes que le distinguen, le corresponde.

HUMOR CONSTRUCTIVO

Guerra al microbio

Con este año de gracia, ya son dos los años que me visita en Eibar Mr. Buxell, un sueco muy pulcro, muy aséptico y muy deportista que, además, siente mucha simpatía por nuestra villa armera. Pero este año, ¡caramba!, el rostro rubicundo de Mr. Buxell desaparecía materialmente tras una auténtica máscara antigás.

—¿Sucede algo, Mr. Buxell? —le pregunté perplejo mientras las gentes que transitaban por las calles nos miraban con inaudita curiosidad.

Mr. Buxell, sin decir ni mu, me hizo una seña misteriosa y nos metimos en un portal próximo; después, con gran celeridad, sacó de una bolsa que llevaba otra máscara antigás y me la plantificó en la cara como si fuese un parche. Acto seguido, agarrándome por un brazo, salimos de nuevo a la calle y me condujo presuroso carretera de Arrate arriba.

Cuando habíamos caminado algo así como dos kilómetros y Eibar aparecía a nuestros pies bajo una espesa bruma de la que tan solo emergía el dorado índice de la torre de San Andrés, Mr. Buxell me invitó a despojarme de aquella máscara mientras él, respirando a pleno pulmón, hacía lo propio.

—¿Ve usted éso, ese polvo y humos que dificultan la visión de las zonas principales de su pueblo? —me dijo Mr. Buxell—. Pues éso, esa nube parduzca, es nada menos y nada más que la muerte lenta que elaboran esas paparruchas llamadas anhidrido sulfuroso, óxido de carbono, hidrógeno sulfurado... ¡Total nada!

¡Oh, no, por Dios! —le contesté yo muy alarmado prescindiendo de posibles divergencias estimativas.

—Sí, señor —contestó el sueco con energía—. Esa nube plomiza que vemos ahora desde aquí, está repleta de agentes causales que provocan las infecciones más diversas y peligrosas, y me extraña cómo los eibarreses, tan inteligentes y tan cultos, parecen ignorar que la atmósfera no puede seguir siendo el receptáculo de toda clase de impurezas. La industrialización, aquí o en Roma, tiene que someterse a unas reglas que impidan la alteración de las condiciones del medio convirtiendo a Eibar en vertedero general. Es lamentable, verdaderamente sensible —concluyó— que los servicios municipales de sanidad no actúen con más eficacia para bien de todos ustedes.

Después de estas palabras comprendí el por qué de la máscara antigás; pero yo pensé inmediatamente que cuando nuestro Ayuntamiento, tal vez por plausibles razones de economía, dispone tan solo de cuatro escobas viejas y de cuatro barrenderos con alguna que otra tara o imperfección orgánica los eibarreses, precisamente por inteligentes y cultos, no debemos preocuparnos de los estafilococos o de sus hermanitos los estreptococos.

Primero es necesario sanear la administración municipal. En todo orden social las finanzas ocupan hoy preferente lugar. Además, si un cuerpo o microbio patógeno invade un organismo, ese organismo —según dicen los que entienden de éste— reacciona rápidamente produciendo anticuerpos, esto es, enemigos de los invasores. Y si algún eibarrés, por terco o por demasiado aséptico como Mr. Buxell, no quiere reaccionar, ¿qué culpa tiene nuestro Ayuntamiento si se lo come un patógeno de esos camuflado en una tortilla de patatas? Primero, repetimos, administración.

Uno, por ejemplo, ya vé —como lo ve todo hijo de vecino— a esos robustos cocos pasearse descaradamente por nuestras calles, porque mucha es la porquería que nos invade; pero primero es la economía y el buen orden de las finanzas, después ya vendrá eso del aire bacterioiógicamente inocuo. Cuando nuestro Ayuntamiento disponga de los elementos mecánicos de limpieza más idóneos, cueste lo que cuesten, ya verá nuestro amigo el sueco cómo se dictarán leyes oportunas para meter en vereda a esos talleres de pulimento y de otras actividades mecánicas que lanzan diariamente a las calles un cóctel tremendo de partículas nocivas.

Nuestro Ayuntamiento, Mr. Buxell, es bueno, muy pluscuamperfecto, y no podemos juzgarlo tan solo por lo que está haciendo, sino también por lo que piensa hacer...

humor eibarrés

KARGA ARIÑA

Euskaldunok —eta eibartarrak ez gitxi— urtetik-urtera euskeria era guztietan makalduaz goiaz. Gaztiak ez dakie zarrak bezin ondo berbak alkarri josten, ezta *ikusi juat* eta *ikusi jetsat* gauza bi dirala. Gazterik geienak berriz bietara ikusi jetsat erabiltzen dabe. Baiña ona emen zer gauzak pasatzen diran berba auek ondo ez erabiltziarren.

Plaentxia'ko Turkuari gertau jakona. Ba ei zoian, beti lez, goizian Turko Errekadistia Eibar'eruntz ta Maltza inguruan Eibar'ko gazte batek, oin auto-stop esaten jakon erara, gelditzeko seña eiñ zetzan, esanaz:

—Turkua, Eibar'era eruangeztazu?

Da Turkuak atzeko ots barik erantzun ei zetzan:

—Bai, botaik gaiñera.

Turkua'k gelditu barik aurrera jarraitu eban, eibartar gaztia kamiño baztarrian agua bete agiñekin laga-ta.

UTZ BAT EZ

Eibar'ko pelotari bat, beiñ, sekulako mozkorrakin urten zan kantxara. Eta, zer esanik ez, jentiak olan ikusi ebanian, dirua bere kontra jokatzen asi zan. Orraitiok, lelengo tantuetan, ondo be ondo jokatu eban da bera zoian aurretik. Baiña, jentiak pentsaurik duda barik galdu biar ebala-ta dirua kontra jokatzen jarraitu eban. Gure pelotaria berriz, anken gaiñian ostostan eguan, baña, ala ta guztiz be, geruago ta joko sutsuagua ekarren. Da jende guztia arriturrik laga-ta, pelota partidu ori irabazi eban.

—Siñistiak pe kontuak jaukaz, olako partidorik eztok eiñ eure bizi guztian be. ¿Nola konpondu aiz azkenera arte utsik eiñ barik jokatzeko?

—¿Zelan eingo najuan ba uts, lantzian lau pelota etortzen jatazen da nai ta nai ez lauretarikoren bat azertatzen najuan.

PLAENTXIA'KO MUSIKAKO BANDIA

Eibar'ko erria, jaietan, ez dago Plaentxia'ko musikako banda barik pasatzeko. Ez orixe. Plaentxiar musikalariak, Eibar'en dabien famaz beintzat, Eutarpe ta Bako'ren lagun maitaliak dira, eta musikia joten diarduen artian izaten dituen geldiunetan zaliak dira txurrutari emoten, ta iñoiz, azken ordurako atal makalak arrapatzen dituez. Euren diretoriak amaika zeregiñ izaten dau eurak zaindu eziñik. Ta, ez ori bakarrik, musikiak pe azkenerako ala-alakuak urtetzen dau.

Urte baten, Plaentxia'ko Diretoriak deitu zetzan Eibarkuari, esanaz:

—I, esaidak aurtengo jaietan ze piezatzuek jotia nai dozuezen.

Ori entzunda nornaik pentsauko leuke gutxienez Filadelfia'ko orkestiak besteko repertorioa zeukela.

Eibar'ko diretoriak onela erantzun ei zetzan:

—Ara, piezak nai dozuezenak jo zeikiez, baiña gauza bat bakarrik eskatzen dautsuet: joten dozuena joten dozuela, danok batera amaitzia.

ARRAIN SOPIA

Plaentxiatarrak zaliak dira takian-potian afariren bat dala edo meriendaren bat dala, ibai edo errekaren batera arraiñ billa juaten, eta iñoiz, gutxitxo artzen dituenian konsegiduko dabie andik edo emendik, naiz da tranpa ta abar, euren asmua betetzia. Orretarako, badakie iñoiz, naiz ta debekatua egon, errekara *cianuroa* botatzen. Bai Plaentxia'n ta bai Eibar'en, orren barri txiki be badakie. Izan be burdiñako biarretan asko erabiltzen da cianuroa eta erri biak aukera aundia dauke orretarako. Txar guztiak izaten dabienez, eskola biurri orrek pe badau bere indarra erri onetan.

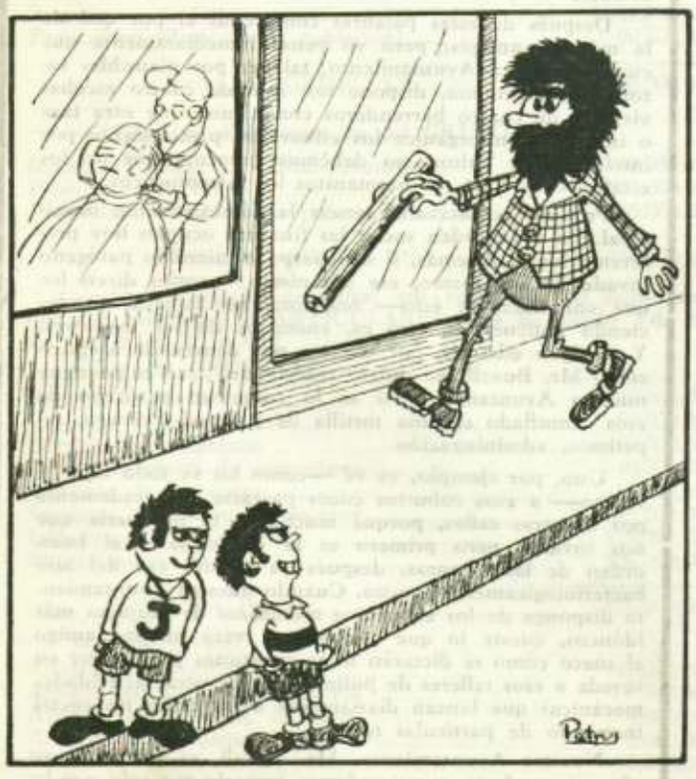
Beiñ, plaentxiatar batzuek Ondarrua'ra jo eben ta an gelditu ei ziran bazkaltzen; da zer esanik pe ez, itxas errian egon ezkero itxas jenerotik jan biar.

Batekara bat eiteko asmoz, asteko, arraiñ sopia eskatu dabe. Baña plaentxiatarrak, euren plateretara ataratzen asi ziranian ez-eben billatzen saldia besterik eta batek esan zetzan kriadiari:

—Zu, baña, seguru zare sopa onek arraiñak pe ba-dituana?

—Bai, orixe, erantzun zetsan kriariak—, asalian saldia eukiarren, barrenian izango ditu arraiñak pe.

—Ba, orduan, ekarrizu mesedez cianuro pixkat, ia azalera urtetzen daben arraiñak.



Verás qué risa si miramos por el cristal. Aún no se ha enterado que han subido a 20 «pelas».



...Y le he prohibido a mi marido que vaya a la peluquería antes de dos meses. ¡Menuda si tuviesen que ir cada semana, como nosotras!

2 carameleros deportistas

No podemos resistir a la tentación de hablar un poco de la fuerte personalidad del donante de la Copa Centeno, que sin ceder ni un ápice a su oficio de caramelero que le venía de la familia, no sólo era un deportista completo, sino un verdadero mecenas del deporte, y por encima de todo un **hincha** del Izarra con exacto sentido del deber que no ahorraba sacrificios por la gloria de su club. Su mérito principal está en los años que se adelantó a la **hinchada** posterior, que se limita a chillar porque lo hace todo el mundo. Lo difícil era hacer eso cuando las personas serias se apartaban olímpicamente de los campos de fútbol señalándonos como a seres inferiores que habíamos perdido nuestro equilibrio mental, y que al correr de los tiempos va cobrando caracteres de epidemia general con grave quebranto de la sensatez de mucha gente que en su vida privada son intachables.

El Izarra no se conformaba solamente con el fútbol, también practicaba otros deportes, todo dentro de la más pura ortodoxia **amateur**, porque, hay que confesarlo todo, aquellos tiempos no daban de sí más. Aparte de la pelota, ciclismo, montañismo, etc. disponía de un buen plantel de corredores pedestres con Luis Bolumburu a la cabeza, campeón de Guipúzcoa, y uno de los puntales del atletismo nacional.

En una fecha memorable se trasladó el equipo de **cross** del Izarra a San Sebastián a tomar parte en una carrera de envergadura y en el camino se indispuso repentinamente uno de los participantes y no había más remedio que resolver aquella papeleta sobre la marcha, y allí se presentó el bueno de Centeno, que iba a Donostia como simple espectador y animador del equipo, a sustituir voluntariamente al enfermo y lo hizo con la mayor generosidad y más al enterarse que su presencia era indispensable para que el Izarra pudiera puntuar como equipo en la clasificación por clubs.

Total: que tomó la salida con sus compañeros de club y demás participantes, que eran muchos, y su arrebatada silueta de atleta, raudo y veloz, no desdecía en nada de la de Milón, pongamos por caso. Apenas le impresionó la carrera, todo le parecía familiar, todo, menos los pantalones —¡malditos pantalones!— que por lo improvisado del caso no eran los suyos ni los había tenido nunca para estos menesteres. Aquí empezó la tragedia y hubo malicioso que susurró que había estado escondido parte de la carrera y que se había incorporado a la misma más tarde. La verdad es que terminó la prueba como los buenos y bastante fresco. Si de algo se quejó fue por el dichoso pantalón, que como queda cosignado, no era de su talla, y de no haber mediado este incidente seguramente hubiera mejorado su clasificación, que, dicho sea de paso, fue excelente. El juraba y perjuraba haber completado todo el trayecto y habría que creérselo, pues no se registró en definitiva ninguna reclamación oficial contra él. La única duda que nublaba sus palabras consistía su buena clasificación, demasiado buena para un principiante que corría por primera vez en una carrera seria. Con todo, nunca se supo si hizo o no todo el recorrido.

Sería curioso estudiar la morbosa inclinación que por aquel entonces sentían los carameleros hacia el pedestrismo, pues años después apareció en el firmamento eibarrés otra estrella, que propiamente no se le puede catalogar como fugaz. Nos referimos al popular Joxe Mari «Kaskarrain», notable **antxitxiketalari,** aurreskulari y banderillero, pero ante todo vendedor de caramelos, todo en una pieza y todo enfundado de pies a cabeza en su impoluto atavío de punta en blanco con aire de cocinero de hotel.



Año 1934. Joxe Mari Kaskarrain —campeón— acompañado de admiradores. (Foto Ojanguren).

En todo era metódico y para nada tenía prisa; por eso decimos que nunca fue fugaz y todo sacrificaba al ritmo y a la belleza plástica sin importarle un comino que le desbordaran todos los demás en la carrera y hacía caso omiso del horario-tope que pudiera poner el jurado para homologar la prueba ¡Allá ellos!

En todas sus actividades tenía la obsesión de la composición de la figura y no digamos nada en el toreo... cuando el toro estaba lejos, pues al acercársele o mucho antes ¡adiós plasticidad!, faltábale tiempo para poner pies en polvorosa y esconderse en el primer burladero que encontraba a mano. Y no era para menos, pues los toros de Lastur con su sapiencia de correr año tras año los pueblos de la provincia sabían latín y algunos de ellos el sánscrito y ante ellos no valía hacer el Don Tancredo y componer la figura si se quería evitar el porrazo.

Francamente no estamos muy convencidos de que su método fuera el más indicado para ganar las carreras, pero sí para comunicar al público el sentido de la emoción estética del movimiento armónico. El mismo sistema parsimonioso usaba para vender caramelos, pero en ésto era un virtuoso, pues tenía un fino instinto fenicio, que no sabemos dónde lo adquirió. Sabía dónde y cómo vender su mercancía, voceando unas veces: ¡malvaviscos!, o ¡rusos!, o ¡gozakiak!, compartimientos ideológicos cuidadosamente calculados, conforme a la forma específica de pensar de su respectiva clientela. Era un gran psicólogo y en la técnica publicitaria se adelantó en muchos años a Coca-Cola, y eso que el pobre Joxe Mari no contaba con los fabulosos recursos que disponen los americanos para introducir su producto, tanto que de nuestra despreciada zarzaparrilla han hecho, gracias a su propaganda, una bebida de moda.

Como vendedor de caramelos le daba cruz y raya a Centeno, quien jamás se separó de sus normas clásicas que había heredado de su madre.

E.



Hace un año, encuentro de



Fue el 17 de Marzo de 1963 cuando el buen Papa Juan fue protagonista de un diálogo destacado y sorprendente al mismo tiempo que paternal y cordial con la hija del Kruschef y el yerno de éste.

Alexis Adjubei, yerno del mandatario ruso, que se hallaba de paso en Roma acompañado de su esposa, dió a conocer discretamente que desearia visitar al Papa.

A Juan XXIII le pareció oportuno recibirle y, en efecto, fue recibido durante la audiencia que el Papa concedió al Cuerpo Diplomático con ocasión de serle ofrecido el Premio Balzán para la Paz.

Terminado el discurso papal, Juan XXIII, muy paternalmente, dijo a Adjubey que le agradecia muchisimo su visita y le rogó que diera las gracias a su padre politico por haberle dirigido un mensaje particular.

Después, el yerno y la hija de Kruschef fueron introducidos en los departamentos privados del Papa. Juan XXIII mostró a los visitantes los cuadros y tapices que decoraban la estancia y les explicó su significado, hablándoles en francés. Después rogó a la dama que tomara asiento y le entregó un rosario como regalo. «Mis asesores me han indicado —manifestó el Papa a su visitante— que a las reinas y princesas no católicas yo debia entregarles monedas, sellos, libros..., pero yo le ofrezco este rosario para que se sepa que el Papa, junto a las grandes plegarias y a los salmos que recita, reza esta oración de familia que aprendió en su casa junto al fuego del hogar, mientras su madre preparaba la comida, por cierto muy humilde».

Juan XXIII añadió que lo rezaba diariamente para cada niño que venia al mundo con la intención de que, fuera o no católico, recibiera del cielo salud y bendición.

«La dama comprendia el francés e iba asintiendo con la cabeza a las palabras del Papa. Este añadió: «Señora, sé los nombres de sus hijos, pero me gustaria que me los pronunciara, porque los nombres de niño son especialmente dulces pronunciados por su madre». La dama entonces pronunció tímidamente los tres nombres: «Nikita, Alexis e Iván». El Papa se emocionó visiblemente: «¡Qué nombres más bonitos! Nikita es Nicéforo, un santo que yo amo muchisimo; he venerado su cuerpo en Venecia. Alexis es Alejandro, que también es un gran santo. Cuando yo estaba en Bulgaria tuve ocasión de visitar muchos santuarios y muchisimos monasterios dedicados a San Alejandro. Respecto a Iván, equivale a Juan, y yo también soy Juan. Es el nombre que escogí para mi pontificado. Cuando regrese a su patria abrace a sus hijos en mi nombre, pero a Iván déle un abrazo más fuerte; los otros dos no se darán cuenta».

«Al llegar a este punto —es relato de monseñor Capovilla— el yerno de Kruschef tomó la palabra para preguntar si no se podía hacer algo para «lograr una entrevista». El Papa respondió: «Usted es periodista y por consiguiente conoce la Biblia y sabe la historia de la creación. El Señor necesitó seis días para crear el mundo antes de llegar a crear al hombre. Pero como usted bien sabe los dias de la Biblia no son tales días sino épocas, y estas épocas o periodos son dilatadisimos... nos hallamos ahora en el primer dia: cruzamos nuestras miradas y descubrimos en nuestros ojos un resplandor. Este es el primer dia, el dia de la luz, el dia del fiat lux. La luz de mi mirada encuentra la luz de los ojos de usted. El Señor, si asi lo desea, le hará conocer el camino que debe seguir. Pero necesitamos tiempo, necesitamos tiempo, y por ahora sólo podemos esperar y rezar».

Al anochecer, el Papa Juan XXIII, comentando la visita de la mañana, anotaba en su diario: «Quizá sea una decepción, pero también puede ser un cabo que ha echado la providencia y que yo no tengo derecho a romper».

Monseñor Capovilla reveló asimismo que el 26 de diciembre, Juan XXIII habia anotado en su diario intimo: «La noche pasada, después de meditar mucho rato y de haber leido la introducción a una gramática rusa, he consagrado todo mi ser al Señor para la gran conversión de toda Rusia a la Iglesia católica».

Juan XXIII y el yerno de Kruschef

IMP. DEL MONTEPIO DIOCESANO.—VITORIA

PARTICIPACION ACTIVA DE LA EMPRESA

Por RICARDO ALBERDI

NO SOLO UN SALARIO

Los Papas piden que el trabajador no se limite a recoger un salario, de mayor o menor cuantía, aún poniéndonos en el caso mejor, en el caso de una Empresa generosa, donde hay unos obreros competentes también y donde se pagan buenos salarios. No es éste el fin principal, sino que el Papa dice que los obreros tienen que tener una PARTICIPACION ACTIVA DENTRO DE LA EMPRESA, porque entonces, y solamente entonces, podrán perfeccionarse como hombres dentro de su mismo trabajo.

¿Cómo se puede conseguir esto y qué grados admite esta participación? Es frecuente y es natural además, encontrarse con empresarios, sobre todo con empresarios que a fuerza de puños, diríamos, por un valor enorme y una constancia decidida en su vida, han sacado a flote una Empresa, que cuando oyen hablar de participación activa de los trabajadores en la vida de la Empresa, de su Empresa, de la Empresa que ellos crearon y la llevaron a la mayor prosperidad, se indignan, y se revuelven contra nosotros diciendo que estamos pensando y soñando en utopías.

No es posible, no es conveniente, ni es necesario, dicen ellos, que los trabajadores tomen parte activa en la vida de la Empresa. Cuando hay participación activa, vienen a decir, se derrumba la autoridad de la Empresa, y si no hay autoridad dentro de la Empresa, esa entidad va a la ruina, en perjuicio no solamente de los empresarios sino también de los mismos trabajadores.

La dificultad es real. La objeción es grave. Examinémosla lealmente.

La primera afirmación del Papa es que en la Empresa tiene que haber una AUTORIDAD FUERTE, porque sin ella dentro de la Empresa, ésta no se puede mantener en pie. Es necesario que aquel que tenga el poder ejecutivo en la Empresa, tenga autoridad suficiente para decidir la marcha de la misma en un momento determinado, para adaptarse a las condiciones del mercado, para tener suficiente flexibilidad en el manejo de la competencia, sin que tenga que estar esperando continuamente las decisiones de un personal de la Empresa que ni siquiera empieza por conocer semejantes problemas.

Es cierto. Tiene que haber una autoridad. Y una autoridad robusta. Pero el Papa añade a continuación, en contra de lo que se suele creer por ahí, que la existencia de una autoridad robusta en la Empresa, no va en perjuicio de la participación activa de los trabajadores.

PARTICIPACION TECNICA

Una participación activa de los trabajadores puede darse, primero, desde el punto de vista técnico. Se da esa participación cuando la Dirección de la Empresa tiene en cuenta las sugerencias de los trabajadores, muy valiosas muchas veces, sugerencias capaces de producir una mejora técnica, no de tipo general quizás, pero sí en aquella labor que el operario realiza directamente.

Desgraciadamente todavía entre nosotros, son bastantes los altos cargos que no hacen caso de las sugerencias técnicas de los trabajadores porque están convencidos de que a los trabajadores nada bueno se les puede ocurrir que previamente no se les haya ocurrido a ellos.

No les acusamos. No los criticamos. Es algo que llevamos todos dentro. Todos nos creemos inmensamente superiores a los demás. Todos creemos que tenemos la razón en todo.

Los empresarios más sensatos, los más enterados, los técnicos también más razonables, indudablemente son hoy en día partidarios de tener en cuenta las sugerencias de los trabajadores, cuando éstas se hallan dentro del orden técnico. Entonces diríamos que la cogestión o participación de los trabajadores en el orden técnico no suscita verdaderos problemas.

Ni tampoco suscita, con alguna matización que hacemos enseguida, entre esta gente avanzada, diríamos, en la clase empresarial, lo que se llama la participación social. Es decir, que sean los trabajadores los que lleven la dirección de las obras sociales —economatos, viviendas, bibliotecas, becas— todo eso que la Empresa suele denominar con el nombre de: la obra social.

Hay muchos empresarios hoy en día, por fortuna, hay muchos técnicos, sobre todo de los que salieron por el extranjero, que opinan que realmente esas obras las deben llevar los trabajadores, o por lo menos, tiene que haber una participación muy activa de ellos, porque son de ellos, son para ellos, y en definitiva, solamente así, las obras sociales cumplirán realmente su función.

Decimos que esta opinión va ganando terreno. No hemos dicho que todo el mundo esté de acuerdo con ella, porque todavía desafortunadamente, lamentablemente, tenemos una serie de gentes empeñadas en seguir con la mejor buena voluntad, pero con una equivocación garrafal, acerca de lo que es la mentalidad de un grupo social, esa dirección que se llama paternalismo.

PATERNALISMO

¿En qué consiste el paternalismo? Es una especie de slogan, la consigna de una corriente que hubo en siglos pasados, la del despotismo ilustrado.

El despotismo ilustrado tenía este lema, esta máxima: Todo para el pueblo, sin el pueblo. Los señores del despotismo ilustrado, que eran pertenecientes a grupos sociales elevados en la escala social, estimaban que el pueblo era radicalmente incapaz de hacer una serie de cosas. Mas tenían un buen corazón, y creían que había que favorecer al pueblo y su lema tenía que ser necesariamente éste: sin el pueblo, porque el pueblo no es capaz, porque no tiene competencia, pero para el pueblo, porque el pueblo es digno de que nosotros nos preocupemos de él.

Exactamente en esto consiste el paternalismo. Es el patrón de buena voluntad que hace barrios obreros, pero dirige él todo el poblado. Es el patrón que establece un economato, pero no quiere de ninguna manera que sea otro más que la Empresa, alguien delegado por él, el que lo dirija.

Es el empresario que crea becas, bibliotecas, pero que jamás llama a ninguna de estas responsabilidades a un trabajador, porque él sigue con esa mentalidad de que él tiene que controlarlo todo. El ha puesto su dinero allá, y él por lo tanto es el que tiene derecho a llevarlo todo absolutamente.

Podemos afirmar que entre nosotros todavía, por desgracia, abunda este tipo de hombres, volviendo a repetir que son de buena voluntad en el fondo, pero que están radicalmente equivocados acerca de lo que tiene que ser la convivencia social.

Paternalismo, fuera ya de serie dentro de nuestro siglo, no aceptado en absoluto por los trabajadores, y no aceptado, además, por muchos técnicos que se dan cuenta de que la convivencia social se tiene que organizar de manera muy distinta.

¿Cómo es posible, entonces, la conciliación de la autoridad y de la participación activa de los trabajadores en el tercer sector, que viene después de la participación en la técnica y de la participación en lo social, y que es el más grave, y donde surgen verdaderamente los problemas?

Nos referimos al sector económico. Aquí es donde los empresarios se cierran normalmente por completo, y no admiten de ninguna manera, una participación activa de los trabajadores en la vida propiamente económica de la Empresa.

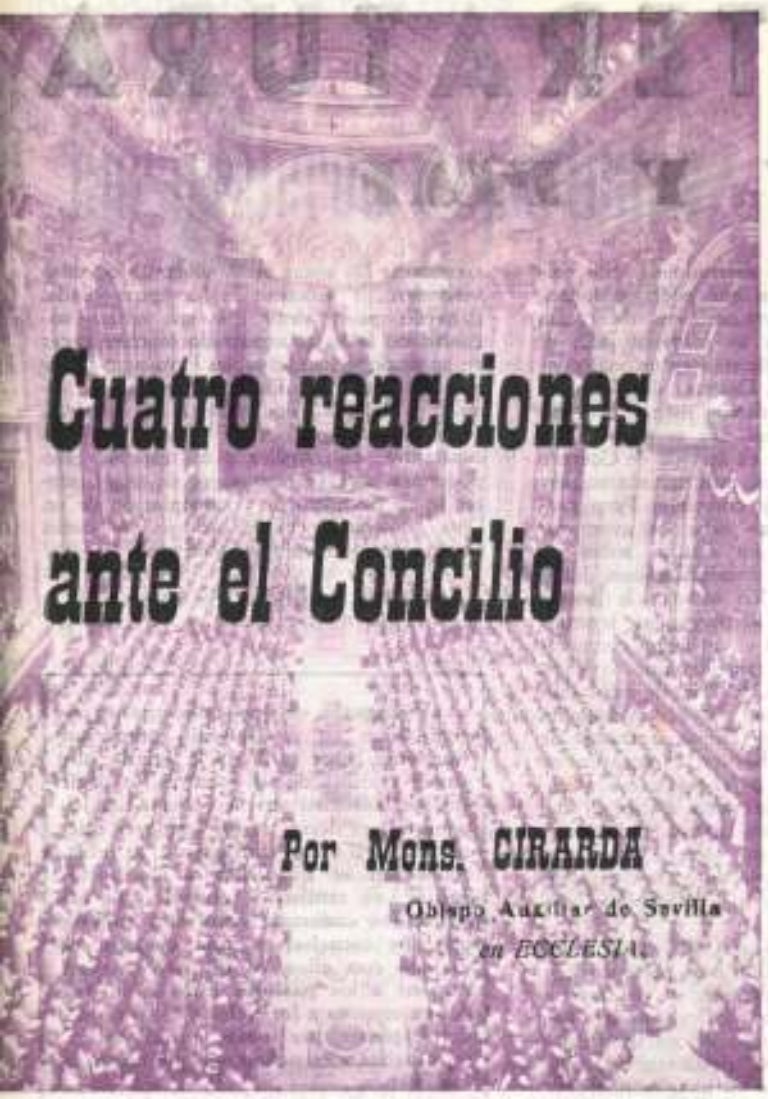
¿Qué es una participación en la vida económica de la Empresa? Es tener algo que decir, por ejemplo, respecto del producto que se va a fabricar, de la manera de fabricarlo, de los mercados que se van a alcanzar, del financiamiento de la Empresa.

Toda esta serie de materias es lo que constituye la vida estrictamente dicha de la Empresa. Y ahí, normalmente nuestros empresarios, y hay que decir también, normalmente nuestros técnicos, cierran el paso a toda participación activa del trabajador.

La Iglesia no se ha pronunciado en este cuestión. Simplemente, el principio de la Iglesia es el siguiente: los trabajadores deben participar cada vez más activamente en la vida de la Empresa, en toda la vida de la Empresa. ¿Por qué razón? Por la razón de siempre: porque de esa forma pueden hacerse más plenamente hombres, cuando tengan responsabilidad, cuando tengan iniciativa, cuando se respete su libertad, cuando se atienda a su manera de producirse, estos hombres van haciéndose mucho más plenamente hombres.

De esta manera, ese trabajador sale de la fábrica, no embrutecido, sino habiendo ganado profundamente en humanidad. Dificultades hay muchas.

(Continuará).



Cuatro reacciones ante el Concilio

Por Mons. CIRARDA

Obispo Auxiliar de Sevilla

en ECCLESIA

LOS QUE NO SE HAN SORPRENDIDO

Forman el primer grupo. No es el más numeroso. Pero cuentan en él bastantes sacerdotes y algunos seglares. Son los que venían siguiendo de atrás la marcha del pensamiento católico, tanto en el plano de las ideas como en el del apostolado, a través de lecturas o de contactos con gentes de una y de otra nación. Estos, repito, no se han sorprendido ante la marcha de los debates conciliares. Entienden que el Vaticano II está en línea con muchos movimientos, que tienen historia, más o menos larga, en la vida de la Iglesia, y que venían preparando la hora del Concilio.

Pero también dentro de este grupo pueden ser convenientes algunas puntualizaciones. Parece que algunos de sus miembros —los menos, pero los más inquietos y más audaces— están padeciendo una tentación contra la prudencia. Y corren el riesgo, cuando no han caído en él, de desorbitarse un tanto, lo mismo en sus criterios personales que en algunos de sus comentarios. Han percibido signos claros del sentido abierto y renovador que inspira las decisiones de los padres. Pero no han registrado la sabia prudencia con que están procediendo; o, dicho de otra manera, no han apreciado la robustez del tronco de la tradición, en que el Vaticano II quiere injertar todas sus iniciativas para el futuro.

LOS ASUSTADOS

Son los que no acaban de entender nada de las maravillas de esta hora grande de la Historia de la Iglesia y del mundo. Son los agoreros de catástrofes de que habló Juan XXIII. Por eso les espanta la decidida proyección del Concilio hacia el futuro.

Bastantes cristianos, incluso entre los de piedad frecuente, no tienen conciencia del signo de nuestro tiempo. Todos los últimos Papas han hablado con claridad en esta materia. Pero ellos se resisten a admitir la grandeza de este momento abierto a posibilidades impensables hace unos pocos años, tanto en lo sobrenatural como en lo natural, aunque amenazado también por riesgos gravísimos. Y estos cristianos asustadizos tienden a interpretar toda renovación como un pecado contra la tradición. Se aferran a lo mudable para no correr el riesgo de perder lo eterno, sin caer en la cuenta de que muchas veces (y ésta es una de ellas) la salvación de lo inmutable exige precisamente cambios certeros, a la hora justa, en lo contingente.

Junto a dichos asustados de buena voluntad pero miopes de espíritu, existen otros movidos por motivos menos nobles. Son los defensores a ultranza de una ordenación económico-social inspirada en principios muy poco cristianos, pero en que la Iglesia interesa como un factor de estabilidad, como garantía de un mundillo que algunos quisieran eterno porque se encuentran en él muy cómodos. Y estos tales están molestos con el Concilio. Les da miedo que los padres intenten mover algún tanto a la Iglesia del lugar que le han asignado en dichas estructuras sociales de su conveniencia. Sus críticas al Concilio y a Juan XXIII han sido duras y abiertas. De sus plumas han salido libros lamentables, como uno que leí en Roma, inspirado por la misma preocupación de aquella señora, buena ella y piadosa, pero asustada ante el Concilio, que resumía sus temores en esta pregunta a un sacerdote, de quien tengo la textual referencia: «...¿Y no cree usted que este Concilio puede llevarnos al comunismo?».

A unos y a otros, a todos estos hombres asustados por la razón que fuere, tenemos que enseñarles que la Iglesia no es de hoy ni de ayer, sino de siempre; que no es de aquí o de allí, sino de todas partes; que no es de éstos o de aquéllos, sino de todos; que no fue instituida por Cristo para defensa de nuestros intereses terrenos, sino para la salvación de nuestras almas, y que, segura de sí misma, confiada en el espíritu que le asiste, con singulares gracias en sus horas más graves, tiene que enseñar la verdad eterna en un lenguaje nuevo, adaptar todo lo mudable de sus instituciones a las exigencias de los tiempos nuevos, y desatracarse de todo aquello a que pudo estar justamente unida en otro tiempo, pero que puede estorbarle ahora para proyectar su misión salvadora sobre las estructuras sociales, culturales, etc., del mundo nuevo naciente, en que le esperan los hombres que ha de redimir en Cristo.

LOS DESINTERESADOS

Forman legión, por desgracia. «¿El Concilio...?» ¡Cosa de curas!», comentan despectivamente. Cuando no dicen algún despropósito en torno a cualquier noticia fragmentaria, pescada al vuelo. ¡Pobres hermanos nuestros! No pueden entender las cosas grandes que el Señor está haciendo en la Iglesia por el Concilio, bien por falta de formación humana, bien por su insensibilidad cristiana, y tenemos que hacerles descubrir que el Concilio interesa, sí, a «los curas», pero también a todos los cristianos, y aun a todos los hombres de buena voluntad.

CRISTIANOS TURBADOS

¿Me equivoco si pienso que también son muchos? Son cristianos que aman a la Iglesia. Todo lo suyo les interesa. Confían en el Espíritu de Dios, y saben que el Concilio cuenta con su asistencia, prometida por Jesús a los apóstoles. Quieren a sus obispos y al Papa. Están seguros de que no pueden perderse mientras estén con ellos... Pero están turbados. No acaban de entender muchas cosas del Concilio. Dominan tal vez su desasosiego interior con oración e irguiéndose en la esperanza, pero no llegan a ver claro.

Creo que son dos los factores que más inquietan a muchos de estos cristianos: el planteamiento mismo de algunos problemas y el contraste de diferentes opiniones entre los padres conciliares.

El Concilio les ha descubierto problemas donde ellos no sospechaban ninguno en la paz de su fe ingenua. ¿Qué es eso, por ejemplo, de la colegialidad episcopal y cómo es compatible el poder supremo del episcopado con la autoridad suprema del Papa, que saben está fuera de toda duda?... Y ¿qué pensar del ecumenismo? ¿Habrá que revisar por él algunas cosas que siempre parecieron indiscutibles? Y aun eso del sacerdocio universal de los fieles, ¿qué quiere decir si está clara en la Iglesia católica, contra lo que decía Lutero, una diferencia nítida entre los sacerdotes y los seglares?... Son preguntas y más preguntas a las que no siempre hallan a mano fácil respuesta... Y estos buenos cristianos confían en Dios y en la Iglesia, pero... ¡están turbados!

Y les turban también, decía, las diferencias de opinión entre los padres. Tenían un concepto un tanto monolítico de la unidad de la fe. Confundían unidad con uniformidad. Ser católico era, para ellos, estar seguro de casi todo; vivir en un continuo y tranquilo amén a lo que el Papa dijera. Les hubiera parecido natural, en consecuencia, que todos los obispos hubieran votado unánimemente su *placet* a los esquemas presentados por Juan XXIII o Pablo VI. ¡Hasta hubieran gozado saboreando la maravilla de una tal unidad como una gracia de Dios a su Iglesia! Y no han entendido demasiado cómo uno y otro Papa han dicho a los obispos que quieren otra cosa, a saber: que discutan libremente los esquemas presentados, y los aprueben, rechacen o enmienden según crean mejor. La diversidad consiguiente, tan bella y tan enriquecedora de la unidad, les tiene un tanto desasosegados.

ARTE Y LITERATURA

COCTEAU Y PIAF

En dos días sucesivos ha perdido Francia un poema y una canción. El poema es un hombre de cabello desmelenado y gesto impaciente: Jean Cocteau. La canción es un cuerpo mínimo y frágil de mujer cantante: Edith Piaf.

CITA EN EL CEMENTERIO

Edith Piaf no ha podido ser enterrada en católico por su boda con Serapo. Pero la Iglesia no le ha negado el consuelo de su bendición. Pienso que su cuerpo de gorrión —esto significa «piaf»— se ha estremecido al sentir sobre sí una mirada cálida y maternal en ese momento. Demasiado ha sabido durante su vida terrena de orfandad y miseria. Por eso, cuando ha llegado, en la otra orilla, a comprender la verdad de la fama y de los hombres, hay algo que agradece más que un frío ramo de flores o una visita de cumplido. Nada aportan a su eternidad feliz o desgraciada las visitas de Tino Rossi, Marlene Dietrich y tantos otros que— sin pretenderlo— van sacando de su muerte una lección de vida.

Jean Cocteau tiene sobre su ataúd un crucifijo y sus emblemas de Académico de Francia. El niño prodigio que todo lo tuvo en su viaje por la tierra, conoce ahora la amargura de la fama que muere. Sin querer, me viene al recuerdo la frase de Pascal: «Se echa tierra encima y... *en voilà pour jamais*.

UN AGUILA DE DOS CABEZAS

Me fijo preferentemente en Cocteau porque una comparación con Edith Piaf nos llevaría demasiado lejos. Los dos tienen, sin embargo, muchas afinidades: el amor a la libertad, un ansia febril de expresarse al margen de convencionalismos y la llama del Arte que les anima.

Jean es un hombre extraordinariamente dotado para penetrar en toda región del arte. Su espíritu es gemelo al de Leonardo de Vinci, uno de esos hombres portentosos de vasta inteligencia y poderosas intuiciones. Poeta de vuelo recortado y seguro, hombre de teatro profundamente innovador, creador de cine y presente en todo movimiento de vanguardia. Amigo y amante de todo lo español: del flamenco y de los toros, de los cármenes granadinos y del embrujo de Sevilla. Y como lema de toda su producción, podía grabarse en su escudo de Letras: «Todo lo decadente es feo».

La tarea literaria de Cocteau es amplia y diversa. Hay en él sensibilidad a todas las corrientes en boga, modernización de temas clásicos. Su teatro es rebelde, activo, influenciado por la velocidad del cine. Su aparente sencillez está conseguida a través de mucho trabajo. El pensamiento nace en él completamente florecido. Presentación de realidades viejas con símbolos nuevos: ahí está *Orfeo*.

El águila de dos cabezas, que es el título de una obra suya de teatro, es también el símbolo de su vida: dos cabezas y dos vidas que están en perpetua lucha, inteligencia y corazón, Dios y el hombre. Pero el águila de Cocteau volaba y esperamos que haya encontrado ya su nido.

COCTEAU, EL HOMBRE DIFICIL

Pero aquí nos interesa sobre todo su dimensión más profunda. Se ha dicho que su poesía es un dardo bello lanzado al viento sin una dirección determinada. Sin embargo, en 1926, fecha que podríamos considerar de su «conversión», nos dice: «La poesía predispone a lo sobrenatural... el poeta cree... el escepticismo es un mal conductor de la poesía». Después de esta confesión sincera no podemos juzgar con ese simplismo que a veces nos condena.

Bien es verdad que en la vida de Cocteau hay momentos difíciles, porque toda su personalidad es difícil y compleja. Pero precisamente por eso, no debemos aventurar un juicio rápido y sin matizar sobre un hombre tan exigente consigo mismo. Junto a su declaración: «Yo sé que la poesía es necesaria, pero no sé para qué», tenemos esta otra: «La poesía es un ángel conminativo, el mensaje de aquellos que viven a aquellos que mueren». Al lado de sus banalidades mundanas, hay en él un sencillo acercamiento a Santo Tomás a través de Maritain, quien escribe con el corazón en la mano su *Réponse a Jean Cocteau*. Tonquédec piensa que la dura disciplina del artista en su creación, sus dificultades y la tensión extrema de todo el ser, son «virtudes naturales cuyo duro ejercicio puede aclimatar al alma a la disciplina cristiana».

Por eso, al juzgar su vida junto a su tumba, tenemos que tener bien presente todo lo que en él hubo de bueno y de sincero. Dios agradece el menor movimiento del alma en su búsqueda. Si esto es así, podremos pensar que Cocteau ha tenido mucho bueno que contar a Dios con su imaginación exótica y su francés impecable. A través de una sociedad frívola y descreída, el poeta siempre tiene una especial oportunidad de considerar las cosas desde el punto de vista verdadero. Y Cocteau la ha aprovechado. Esto no quiere decir que esa misma sociedad no le haya arrastrado muchas veces en su torrente inesquivable. Pero aquí debemos ya suspender nuestra apreciación humana y dejar a Dios el resto del misterio.

Es curioso que en su poesía hay dos constantes: los ángeles y los espejos. ¿No podremos también pensar que su ángel tutelar le ha llevado a la contemplación de un Dios personal y misericordioso, no como en un espejo o enigma, sino cara a cara?

Extractado de RICARDO HERRERO
en «De broma y de veras».

«Exclamaba en una emocionante intervención en el Concilio monseñor Suenens: ¿Qué sería de la Iglesia hoy sin el carisma de los lectores, es decir de los teólogos; sin el carisma de los profetas, es decir, de los hombres que, oportuna e inoportunamente a veces, recuerdan el Evangelio a los pastores...! Los ministros tendrán que ordenar los carismas, pero esto supone que los escuchan y que aceptan el diálogo con ellos. Si los fieles deben respeto a los pastores éstos a su vez deben respeto a los fieles y a los dones del Espíritu que están en ellos». Y terminaba: «Escuchemos, por tanto, a los laicos».

Enrique Miret Magdalena
En «Ecclesia» 9-Nov.-1963.



Breithorn (Oberland bernés). Fotografía de J. San Martín, que mereció el primer premio del XIX Concurso Fotográfico de Montaña, celebrado el mes de Noviembre último.